

revista

ANTHROPOS

HUELLAS DEL CONOCIMIENTO

Francisco de Quevedo

**Una creación paradójica
e innovadora**

Extra 6

ANTHROPOS

HUELLAS DEL CONOCIMIENTO

Extra 6, 2001

*La fuerza del conocimiento no reside
en su grado de verdad, sino en su
antigüedad, en su hacerse cuerpo,
en su carácter de condición para la vida.*

F. NIETZSCHE

*Mas busca en tu espejo al otro,
al otro que va contigo.*

Hoy es siempre todavía.

A. MACHADO

s u m a r i o

■ Editorial

Francisco de Quevedo. Inventor de una nueva sensibilidad estética: tránsito creativo entre tradición y modernidad literaria y de pensamiento..... 3

■ Proceso de Investigación y Análisis

FRANCISCO DE QUEVEDO

PERCEPCIÓN INTELLECTUAL DE UN PROCESO HISTÓRICO

Preliminar: Quevedo y su dilatada literatura, *por Ignacio Arellano* 12
Quevedo en su vida y en su mundo: unas claves de lectura, *por Josette Riandière* 14
El senequismo de Quevedo, *por Valentina Nider* 23
Cronología, *por GRISO*..... 29
La transmisión de la obra de Quevedo, *por Ignacio Arellano*..... 34

ARGUMENTO

La poesía satírico-burlesca de Quevedo: coordenadas esenciales,
por Ignacio Arellano 39
Gracián frente a Quevedo, *por Maxime Chevalier*..... 49
La poesía amorosa de Quevedo: moda y modernidad, *por David Gareth Walters*..... 54
Prosa festiva de Quevedo, *por Celsa Carmen García Valdés* 61
«Buenos libros son los muertos»: la reflexión político-historiográfica quevediana,
por Carmen Peraita..... 66
La poesía moral de Quevedo, *por Alfonso Rey* 73

ANÁLISIS TEMÁTICO

Notas sobre el estilo prosístico de Quevedo, *por Antonio Azaustre* 81
Quevedo y los poetas (1927-1936). Contextos y mediaciones de una recepción,
por José Luis Calvo Carilla 105
Miguel Hernández, lector y discípulo de Quevedo, *por Francisco Javier
Díez de Revenga* 112

Los Sueños de Quevedo, por Fernando Plata.....	119
El Buscón, por Victoriano Roncero	124
Comentario a un soneto de Quevedo: modelo didáctico para todos los saberes, por Ángeles Cardona	131
Colaboradores	142
■ Laberintos: transcurso por las señas del sentido	
Miedo a los poderes hegemónicos frente a la profundización generalizada de la democracia por parte de la gente. Reflexiones políticas al hilo de la actualidad	145
■ Documentación Cultural e información Bibliográfica	
El alma se alberga en la memoria, por Helena Iriarte	149
SELECCIÓN Y RESEÑA	
Recensiones	159
Noticias de edición	168
COMUNICACIÓN CIENTÍFICA Y CULTURAL	169

Coordinadores: IGNACIO ARELLANO Y GRISO

Ideación, editorial y coordinación general:

Ángel Nogueira Dobarro

Director: Ramon Gabarrós Cardona

Documentación: Assumpta Verdaguer Autonell

Edita: Anthropos Editorial. Nariño, S.L.

Apartado 224, 08191 Rubí (Barcelona)

Redacción y publicidad: Tel. y fax: (34) 93 697 28 92.

E-mail: proyecta@sarenet.es

Administración, ventas y suscripciones: Tel. y fax: (34) 93 697 22 96

E-mail: plural@sarenet.es

Realización: Plural, Servicios Editoriales

Diseño cubierta: Ana María Jaramillo

Impresión: Novagràfik. Vivaldi, 5. Montcada i Reixac

ISSN: 1138-0357

Depósito legal: B. 32.049-1997

Publicación incluida en la base de datos ISOC de Ciencias Sociales
y Humanidades del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

La transmisión de la obra de Quevedo

IGNACIO ARELLANO

El carácter especial de la transmisión de buena parte de la obra quevediana, tanto en verso como en prosa, su circulación en copias manuscritas, su impresión en ediciones piratas o anónimas del s. XVIII y las continuaciones generadas, explican la provisionalidad de muchos textos del corpus.¹ El panorama ha cambiado en las últimas décadas con aportes fundamentales para el establecimiento de esta nómina, como los trabajos de Crosby y Jauralde, quien se ha ocupado, además, desde otro ángulo, de determinar la cronología de las últimas obras redactadas en los años de la prisión de San Marcos, y de las ediciones póstumas, para aclarar problemas aún no resueltos de su transmisión.²

La recuperación de la obra poética de Quevedo en textos responsables no se inicia hasta 1963 con la primera edición de Blecua, *Poesía original*, donde se rectifican numerosos errores de Astrana y se ofrecen textos de confianza; la posterior edición crítica de Blecua, *Obra poética* (1969-1981, 4 vols.) con las variantes de numerosos manuscritos, representa hasta hoy el mayor esfuerzo editor y texto base para el estudio de la poesía.

En 1603, Pedro de Espinosa recoge 18 poesías de Quevedo en sus *Flores de poetas ilustres* (publicada en 1605), pero la mayoría de sus composiciones no se imprimen en vida ni bajo su vigilancia. Circulan en copias manuscritas o son seleccionadas por diversos editores para su inclusión en antologías.

En una carta del 12 de febrero de 1645, escrita en Villanueva de los Infantes, Quevedo anuncia: «Y así me voy dando prisa, la que me concede mi poca salud a la Segunda Parte del *Marco Bruto* y a las *Obras de versos*».³ No obstante, Quevedo no llegó a ver impresa su obra poética. Sabemos que a su muerte, su sobrino y heredero, Pedro Aldrete, vendió el original de las *Nueve Musas* al editor Pedro Coello. En el contrato de venta, descubierto por Crosby, se incluye una cláusula según la cual se le permite a Coello que «haga las diligencias que bien visto le fueren para recoger los cuadernos del dicho libro que así le vendo, para que no salga su impresión diminuta, y tenga el lustre que se pretende con esta diligencia».⁴

Probablemente, en ese momento González de Salas trabajaba todavía en la preparación del manuscrito. Su edición parece haberse basado en las notas preparadas por Quevedo. El editor indica que él estaba al tanto de las intenciones de nuestro poeta en lo

1. Véase J.M. Blecua, «Introducción» a *Poesía original*. Un estado de la cuestión actualizado sobre la transmisión de la obra de Quevedo, del que tomo algunos datos, hace Isabel Pérez Cuenca, *Ínsula* (2000), 648, pp. 11-13.

2. Véase Crosby y Holman, «Nuevos manuscritos de la obra de Quevedo», *Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos*, LVII (1959), pp. 167-174, y Crosby, *En torno a la poesía de Quevedo*, Madrid, Castalia, 1967; Jauralde, «Obras de Quevedo en la prisión de San Marcos», *Hispanic Review*, L (1982), pp. 159-171, «La transmisión de la obra de Quevedo», *Academia Literaria Renacentista*, en *Homenaje a Quevedo*, Salamanca, Universidad, 1982, pp. 163-172, «Noticias de los manuscritos quevedianos en la British Library», en *Varia Bibliographica. Homenaje a José Simón Díaz*, Kassel, Reichenberger, 1988, 387-396, «Las ediciones póstumas de Quevedo», en *Edición y anotación de textos del Siglo de Oro* (ed. de J. Cañedo, I. Arellano), Pamplona, Eunsas, 1987, pp. 211-231.

3. *Epistolario completo* (ed. de Luis Astrana Marín), Madrid, Editorial Reus, 1946, p. 486.

4. Crosby, *En torno a la poesía de Quevedo*, Madrid, Castalia, 1967, pp. 229 y ss.

que respecta a la división temática del volumen en nueve clases o grupos de poemas designados cada uno con el nombre de una musa:⁵

Concebido había nuestro poeta el distribuir las especies todas de sus poesías en clases diversas, a quien las nueve musas diesen sus nombres, apropiándose a los argumentos la profesión que se hubiese destinado a cada una [...] Admití yo, pues, el dictamen de Don Francisco, si bien con mucha mudanza, así en las profesiones que se aplicasen a las musas, en que los antiguos propios estuvieron muy varios, como en la distribución de las obras que en aquellos rasgos primeros e informes él delineaba.

González de Salas redactó los epígrafes explicativos de las composiciones y una serie de notas filológicas al texto.

La información con la que contamos en estos momentos permite suponer, pues, que los 600 poemas del *Parnaso* constituyen versiones acreditadas del texto final de la poesía quevediana, y gozan de garantía para las seis musas que lo componen. En 1670, el sobrino de Quevedo, Pedro Aldrete, publicó *Las tres musas últimas castellanas*, con la intención de completar la publicación de las poesías quevedianas, pero sus textos son menos fiables que los de González de Salas. Ya en el XIX aparece el tomo preparado por Florencio Janer en la Biblioteca de Autores Españoles. En el siglo XX, las ediciones de Astrana Marín (*Obras completas*, Madrid, Aguilar, 1932, con varias reediciones) son de muy escaso rigor, aunque aportaron textos nuevos y materiales importantes. Mucho más rigurosas son las citadas ediciones de Blecua, *Poesía original*, y sobre todo *Obra poética*, donde se recogen numerosas variantes de manuscritos y ediciones. Todavía quedan por resolver problemas textuales complejos, y fundamentalmente queda por resolver el problema de la explicación (anotación) de los difíciles poemas quevedianos, acometidos de manera parcial en algunos trabajos recientes, como la antología *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas* (ed. de I. Arellano y L. Schwartz) o la *Antología poética* de Pozuelo Yvancos, además de la excelente edición de la Musa Polimnia a cargo de Alfonso Rey. Por mi parte, he preparado con Victoriano Roncero una edición crítica anotada de la Musa Clío, que aparecerá en los anejos de *La Perinola*.⁶ En la misma serie de anejos, apareció un trabajo modélico de Fernando Plata, *Ocho poemas satíricos de Quevedo* (estudios bibliográfico y textual, edición crítica y anotación filológica, Pamplona, Eunsa, 1997).

La primera obra que Quevedo da a la imprenta es una en prosa, el *Epítome a la historia de la vida ejemplar y gloriosa muerte del bienaventurado F. Tomás de Villanueva*, en el año 1620. En Zaragoza y 1626, aparecerán la *Política de Dios* y el *Buscón*, en las prensas de Roberto Duport y sin autorización de su autor. La primera edición impresa de *Los sueños* (que sale seis años después de que la serie fuese terminada) es la de Barcelona, 1627: *Sueños y discursos de verdades descubridoras de abusos, vicios y engaños en todos los oficios y estados del mundo*. La segunda edición fundamental, con el título *Desvelos soñolientos y verdades soñadas*, que sale en 1627 en Zaragoza, ofrece novedades apreciables, con modificaciones debidas a Lorenzo van der Hammen, amigo de Quevedo y preparador de la edición (entre otras, se omiten los dos discursos de *El Alguacil endemoniado* y *El Mundo por dentro*). Otra edición importante es la de *Jugetes de la niñez y travesuras del ingenio*, Madrid, 1631, que también se remonta en

5. Véase en *El Parnaso español* las prevenciones al lector, pp. 5, 7 y n. 458.

6. *Un Heráclito*, Barcelona, Crítica, 1998; la de Pozuelo en Madrid, Biblioteca Nueva, 1999; A. Rey, *Poesía Moral (Polimnia)*, 2.ª ed. rev. y ampl., Madrid, Támesis, 1998. Véase el volumen 4 (2000) de *La Perinola. Revista de Investigación Quevediana*, donde se hallará un estado de la cuestión reciente sobre el problema de la edición y anotación de las obras de Quevedo.

última instancia a la príncipe. Es el único texto autorizado explícitamente por Quevedo, pero con cambios obligados por la censura. Las reiteradas exculpaciones de los preliminares muestran bien cuál ha sido la orientación de esta reescritura, debida, según parece, en su mayor parte a don Alonso Mesía de Leyva. Los títulos se cambian: los cinco tratados se llamarán ahora respectivamente *Sueño de las calaveras*, *El alguacil alguacilado*, *Las zahúrdas de Plutón*, *El Mundo por de dentro* (único que conserva su nombre) y *La visita de los chistes*.

En los años siguientes van apareciendo, entre otras, el *Chitón de las tarabillas* (1630) en defensa de la política monetaria de Olivares, los *Juguets de la niñez* (1631, impresa antes, en el año 1627, sin la aprobación del autor), *Introducción a la vida devota...* (1634), *Epícteto y Focílides* (dos ediciones en el año 1635), *Remedios de cualquier fortuna* (1638), *La caída para levantarse* (1644) y la primera parte de la *Vida de Marco Bruto* (1644). Como se advertirá, muchas obras de Quevedo (entre otras la importante *Hora de todos* y la *Fortuna con seso*) conocen publicaciones póstumas.

El proceso de publicación de *Obras completas* comienza después de la muerte de Quevedo. Ya me he referido a la poesía. El mismo mercader de libros, Pedro Coello, que se enfrentó a la edición de las obras poéticas, se ocupa también de la prosa, con el volumen de *Enseñanza entretenida, y donairoso moralidad, comprehendida en el archivo ingenioso de las obras escritas en prosa*,⁷ donde se incluye el *Buscón*, con el título de *Historia y vida del gran tacaño*, los *Sueños* (versión de *Juguets de la niñez*), y opúsculos festivos como las *Cartas del caballero de la tenaza*, *Libro de todas las cosas y otras muchas más*, *Aguja de navegar cultos*, etc.⁸

En 1650 aparecen dos volúmenes de prosa (*Todas las obras en prosa, Prosiguen todas las obras en prosa*), en Madrid, prensas de Diego Díaz de la Carrera y la viuda de Juan Sánchez.

En cada una de estas ediciones y otras posteriores, varía la organización y nómina de las obras incluidas, de tal modo que puede decirse que hasta la fecha no tenemos una edición fiable y verdaderamente completa de las obras en prosa de Quevedo, que en la actualidad está preparando un equipo dirigido por Alfonso Rey.

De las ediciones del XVIII merece la pena destacar la de Joaquín Ibarra (*Obras de Don Francisco de Quevedo Villegas...*, Madrid, 1772), y la de Antonio Sancha (*Obras de Don Francisco de Quevedo Villegas...*, Madrid, 1790-1794).

Hasta que Astrana Marín publicara la suya, la edición de las prosas quevedianas más asequible fue la decimonónica de la Biblioteca de Autores Españoles, con dos tomos preparados por Aureliano Fernández Guerra.⁹ Ya en el XX, Luis Astrana Marín publica (1932) en la editorial Aguilar las obras en prosa y verso, con ediciones sustituidas por las de Felicidad Buendía, que conocen en ambos casos reediciones varias.

El trabajo de edición crítica de las obras de Quevedo, tanto en prosa como en verso, queda aún por hacer en buena parte. Muchas se transmitieron en manuscritos.¹⁰ Autógrafos conocemos pocos (los principales de la prosa son *Providencia de Dios*, *España defendida*, *Virtud militante*, *Homilía a la Santísima Trinidad*, y unas pocas poesías). Hay

7. Como indica Pérez Cuenca en el artículo citado, de la edición de las obras en prosa se excluyeron algunos títulos (*Vida de San Pablo*, *Vida de Marco Bruto*, *La cuna y la sepultura...*) por quedar aún ejemplares para la venta. Véase Jaime Moll, «El proceso de formación de las "obras completas" de Quevedo», en *Homenaje a Eugenio Asensio*, Madrid, Gredos, 1988, pp. 321-330.

8. Véase para este tipo de obras la edición de C.C. García Valdés, *Prosa festiva completa*, Madrid, Cátedra, 1993, con abundantes detalles sobre la transmisión de cada una de ellas.

9. *Obras de D. Francisco de Quevedo Villegas, colección completa, corregida...* por Don Aureliano Fernández-Guerra y Orbe, Madrid, Rivadeneyra, 1852-1859 (Biblioteca de Autores Españoles, XXIII y XLVIII).

10. Véase Isabel Pérez Cuenca, *Catálogo de los manuscritos de Quevedo en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Ollero & Ramos, 1997.

muchas más copias de otras manos. Será preciso estudiar todos estos materiales y las ediciones conservadas para establecer el corpus definitivo y los textos fiables de la producción de don Francisco. Hitos en este camino son las beneméritas ediciones poéticas de Blecua y un puñado de relevantes trabajos sobre la prosa, como la *Política de Dios* (ed. de Crosby), Madrid, Castalia, 1966; la de los *Sueños*, Madrid, Castalia, 1993, 2 vols., es más problemática sobre todo en lo que toca a las notas), el *Buscón* (ed. de Fernando Lázaro Carreter), Salamanca, Universidad, 1965, *Virtud militante* (ed. de Alfonso Rey), Santiago, Universidad, 1985, *Prosa festiva completa de García Valdés*, ya citada, o *La caída para levantarse* (ed. de Valentina Nider), Pisa, Giardini, 1994.

En seguimiento de estas aportaciones, esperemos que el siglo XXI nos traiga por fin la edición verdaderamente completa de las obras de Quevedo en las condiciones de fiabilidad que no pueden menos que exigir.

Apéndice: algunas ediciones de obras de Quevedo

- QUEVEDO, Francisco de: *Antología poética* (ed. de J.M. Pozuelo Yvancos), Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.
- : *Cinco silvas* (ed. de C. Rocha de Sigler), Salamanca, Universidad, 1994.
- : *El Parnaso español, monte en dos cumbres dividido, con las nueve Musas castellanas* (ed. de J. González de Salas), Madrid, Pedro Coello, 1648.
- : *Epistolario completo* (ed. de L. Astrana Marín), Madrid, Instituto Editorial Reus, 1946.



- : *Execración contra los judíos* (ed. de S. Fernández Mosquera y F. Cabo Aseguinolaza), Barcelona, Crítica, 1994.
- : *La caída para levantarse. El ciego para dar vista, el montante de la Iglesia en la vida de san Pablo Apóstol* (estudio, edición, notas, *index locorum* de Valentina Nider), Pisa, Giardini Editori, 1994.
- : *La cuna y la sepultura* (ed. de M.L. López Grigera), Madrid, RAE, 1969, Anejo del Boletín de la RAE.
- : *La hora de todos y la Fortuna con seso* (ed. de J. Bourg, P. Dupont y P. Geneste), Madrid, Cátedra, 1987.
- : *La hora de todos* (ed. de L. López Grigera), Madrid, Castalia, 1978.
- : *La vida del Buscón* (ed. de D. Ynduráin), Madrid, Cátedra, 1983.
- : *La vida del Buscón* (ed. de F. Cabo Aseguinolaza; est. prel. de F. Lázaro Carreter), Barcelona, Crítica, 1993.
- : *La vida del Buscón* (ed. de F. Lázaro Carreter), Salamanca, Universidad, 1965.
- : *Lágrimas de Hieremías castellanas* (ed. de E. Wilson y J.M. Blecua), Madrid, CSIC, 1953.
- : *Las tres Musas últimas castellanas* (ed. de P. de Aldrete Quevedo), Madrid, Mateo de la Bastida, 1670.
- : *Los sueños* (ed. de I. Arellano), Madrid, Cátedra, 1991.
- : *Obra poética* (ed. de J.M. Blecua), Madrid, Castalia, 1969-1981.
- : *Obras (en prosa) de don Francisco de Quevedo Villegas* (ed. de A. Fernández Guerra), Madrid, Atlas, 1852.
- : *Obras completas. Prosa* (ed. de L. Astrana Marín), Madrid, Aguilar, 1932.
- : *Obras completas. Prosa* (ed. de F. Buendía), Madrid, Aguilar, 1973.
- : *Obras completas. Verso* (ed. de L. Astrana Marín), Madrid, Aguilar, 1932.
- : *Obras de don Francisco de Quevedo Villegas. Poetas* (ed. de F. Janer), Madrid, Atlas, 1953.
- : *Obras poéticas* (ed. de F. Janer), BAE, Madrid, 1877.
- : *Poema heroico de las necedades y locuras de Orlando el enamorado* (ed. de M. Malfatti), Barcelona, Sociedad Alianza de Artes Gráficas, 1964.
- : *Poesía moral (Polimnia)* (ed. de A. Rey), Madrid, Támesis, 1992.
- : *Poesía original* (ed. de J.M. Blecua), Barcelona, Planeta, 1963 (varias reediciones).
- : *Poesía selecta* (ed. de L. Schwartz e I. Arellano), Barcelona, PPU, 1989.
- : *Política de Dios, gobierno de Cristo y tiranía de Satanás* (ed. de J.M. Crosby), Madrid-Urbana, Castalia-Illinois U.P., 1966.
- : *Prosa festiva completa* (ed. de C.C. García Valdés), Madrid, Cátedra, 1993.
- : *Sueños y discursos* (ed. de J.O. Crosby), Madrid, Castalia, 1993, 2 vols.
- : *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas* (ed. de I. Arellano y L. Schwartz), Barcelona, Crítica, 1998.
- : *Virtud militante* (ed. crítica de A. Rey), Santiago, Universidad, 1985.